

# **JESÚS DE NAZARET Y LAS DOS IGLESIAS**

## 1. Introducción a las visitasiones de los avatares

El honor de desvelar el misterio de las visitasiones de los avatares se debe al Gran Maestro Pitágoras. Fue él quien desveló el misterio del dodecaedro. Estas Visitaciones siguen el ritmo del gran año cósmico o año zodiacal. El dodecaedro está formado por doce caras pentagonales. Igualmente, el año zodiacal consta de doce meses cósmicos, presididos cada uno de ellos por una constelación. Cada constelación es visitada por un nuevo Revelador o Avatar, un nuevo Cristo. Normalmente se funda una nueva religión, pero nunca por parte del avatar, si no por sus seguidores. En todo caso, el avatar funda una nueva corriente espiritual. Junto con el Gran Avatar fundador de la nueva religión zodiacal, otras cuatro emanaciones se encarnan. Las cinco encarnaciones del Uno completan el pentágono del signo zodiacal.

Nota: en el caso de la era de Aries, las cinco Visitaciones fueron por orden cronológico: Enoc, Abram, Moisés, Orfeo y Buda Gautama. Este último fue el gran maestro de Aries.

El pentágono completa los cuatro elementos del cuadrado con el éter, que impregna al cosmos de la dimensión divina. El éter es el quinto elemento. La fórmula mística del número sagrado 5 revela que 5 pentemicos (= número cinco tridimensional) x 12 = 25.700 años solares o un año zodiacal. Recordemos que el período de precesión de la tierra es precisamente de algo más de 25,700 años. Así, un mes cósmico son 2.142 años solares, puesto que  $2,142 \times 12 = 25.704$  años.. Si redondeamos a 2150 y dividimos  $2.150:5=430$  años. Dentro de cada era zodiacal hay cinco arcanos, o magos, que visitan y completan la era zodiacal. Aparecen a saltos de 430 años.

Los 5 maestros de la era de Piscis fueron por orden cronológico de saltos de unos 430 años: Platón (asociado a Saturno y el elemento agua), Jesús de Nazaret (presidido por Venus y el éter), el profeta Mahoma (Júpiter y el elemento tierra), el maestro cátaro Nicetas (presidido por Mercurio o el aire) y Martín Lutero (Aries y el fuego). La dinámica y la enseñanza completa de la era de Piscis deben entenderse desde una visión holística conjunta de los cinco maestros de Piscis citados. Cuando hablemos de las dos iglesias ahondaremos en el mensaje completo de la era de Piscis.

## **2. Resumen del mensaje de los cinco maestros del vértice de Venus del pentágono de Piscis**

La reencarnación del Maestro Zodiacal Mayor tiene la fuerza de un cataclismo universal. A todo terremoto le siguen sus réplicas. Estas réplicas son las emanaciones menores, que acompañan el nacimiento del Gran Avatar. Estas emanaciones complementan y completan la misión del Avatar Zodiacal Principal. En el caso de Jesús el Nazareno, su llegada fue acompañada de Jesús ben Pandira, iniciado en los cultos célticos y conocido por el Maestro de Justicia; de Jesús ben Ananías, continuador de la línea profética judía; de Juan Bautista, fundador de la secta esenia nazarena, a la cual perteneció Jesús de Nazaret; y de Apolonio de Tiana, último gran maestro pitagórico. Excepto por el primer Mago Menor de Piscis, Jesús ben Pandira, las otras tres emanaciones menores son contemporáneas a Jesús ben Yousef de Nazaret.

Todos y cada uno de los cinco maestros del pentágono de Jesús de Nazaret aportan y completan aspectos complementarios del mensaje y misión del Avatar de Piscis, Jesús de Nazaret..

Jesús ben Pandira aporta los secretos sanadores y mágicos de la materia (en conexión con el conocimiento de los druidas de los celtas) así como la gnosis de los ciclos evolutivos del universo y de los planes superiores.

Jesús ben Ananías aporta el conocimiento del futuro y sus predicciones tal como es de esperar de un miembro de la estirpe profética judía. El profeta conoce la ilusión del tiempo presente, pasado y futuro. Por lo tanto viene del pasado y del futuro a la vez. Consecuentemente conocen acontecimientos futuros, pues él viene de allí. Esta estirpe se entronca y es continuación del esoterismo del antiguo Egipto. Además aporta la visión de un Maestro de Piscis universal, Jesús ben Yousef, que trasciende la tradición judía.

Juan Bautista también pertenecía a la estirpe profética judía. Recuperó la integración de las tradiciones judía y celta que Jesús ben Pandira había enseñado creando la secta esenia. También recuperó el conocimiento de la reencarnación, aunque no parece que hubiese una conexión con los pitagóricos.

Jesús ben Yousef, el Gran Maestro de la Era de Piscis, casó la gnosis con el amor divino y sus exigencias morales con palabras sencillas. De una forma velada indicó el camino de las cinco iniciaciones para alcanzar la salvación. Enseñaba con parábolas y alegorías su mensaje esotérico.

Apolonio de Tiana fue el último de los grandes seguidores de Pitágoras. Preservó el mensaje verdadero (y oculto) de Jesús: el de la iglesia gnóstica, la iglesia de Juan. La secta nestoriana, expulsada del imperio romano, fue el refugio de la tradición neoplatónica.

Hoy nos centraremos en la persona de Jesús, en sus enseñanzas esotéricas y en su legado, las dos iglesias, la de Pedro y la de María Magdalena y Juan.

### 3. Iniciaciones de Jesús de Nazaret

Jesús explica muy claramente a Nicodemo, fariseo principal, el camino de las iniciaciones: <En verdad, en verdad te digo: el que no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios>, **Juan 3, 3**.

Seguidamente Juan pone en boca de Jesús la descripción de las puertas de las cuatro iniciaciones en su diálogo con Nicodemo, **Jn 3, 5-8**: <En verdad, en verdad te digo: El que no nace del agua (iniciación del bautismo) y del Espíritu (iniciación del fuego, la revelación del monte Talbor), no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es (iniciación de la tierra), y lo nacido del Espíritu, espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: Es necesario que nazcáis de nuevo (es la iniciación del éter que completa el pentauco). El viento sopla donde quiere, y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene y adónde va (iniciación del aire): así es todo el que nace del Espíritu>. Un poco más adelante cita nuevamente la quinta iniciación, **Jn 3, 16-17**: <Porqué tanto amó Dios al mundo, que le dio su Hijo Unigénito (el avatar de cada signo zodiacal), para que, quien cree en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él>. La quinta iniciación es la comprensión del sacrificio supremo, Dios es corazón de amor eterno. El príncipe Sidharta Gautama también lo había predicado con anterioridad. El Buda lo llamó la boddhichita o amor altruista hacia todo ser viviente, los cuatro pilares que sostienen el universo, el amor y compasión ecuánime sin confín.

Tomemos pues el evangelio más inspirado, el de Juan de Patmos, el discípulo al cual Él amaba, tal como gustaba llamarse Juan a sí mismo. El tetramorfo de Juan ben Zebedeo es el águila. Ningún discípulo directo de Jesús voló tan alto como el águila de Juan en la profunda comprensión de la totalidad del mensaje del Gran Rabí de Piscis.

El evangelio de Juan no puede empezar volando más alto. Avisa al lector de la altitud de miras que la comprensión de su evangelio exige. Quien padezca de vértigo agnóstico no podrá aguantar la lectura. <En el principio existía el Logos, y el Logos estaba con Dios, y el Logos era Dios>, **Juan 1,1**. **La iniciación del aire** consiste en la comprensión de la intervención de Dios-Yahvé en la historia de los hombres. Dios transmite sus leyes a través de una serie de acciones de gracia divina. El hombre debe seguir éstas para salvarse. La Palabra de Dios está recogida en las Escrituras Sagradas, para quien tenga oídos para oír y ojos para ver. Tras recibir la iniciación, la repetición de las palabras sagradas de las escrituras establece el puente de unión con Yahvé. Esta es la más secreta de las iniciaciones de Jesús, puesto que detrás del mensaje de amor divino, que se desprende de las escrituras, está el mensaje oculto de la sabiduría, solamente accesible a los iniciados. Tal como estoy apuntando en esta exposición, no hay que llevarse a engaños de eruditas; si no se realiza el amor universal, la sabiduría profunda permanecerá oculta. Sin embargo, tampoco se tiene que caer en devociones simples. Si no se llega a obtener la sabiduría oculta, tal como se está exponiendo, la práctica del amor divino será un “buenismo” estéril.

**La iniciación del agua** es la del bautismo de Jesús recibido de Juan Bautista. La purificación de las acciones negativas kármicas conlleva la comprensión de la ley del karma eterno que nos sigue a dondequiera que vayamos, tal como nuestra sombra lo hace sin reposo ni tregua.

**La tercera iniciación es la de la tierra.** Son las tentaciones de Jesús en el desierto. Tiempo de prueba para dominar la inclinación al apego, al placer sensorial y al espíritu de posesión y dominio. Vence las tentaciones bajas al tener hambre y renuncia a emplear sus poderes para convertir piedras en panes. Renuncia al poder y riquezas de ser un soberano terrestre. Su talento se ha reencarnado en la tierra para salvar almas, y no para satisfacer afanes de lucro y dominio. Finalmente renuncia a la vanidad y el orgullo de exhibir sus poderes en busca de admiración y fama. Esta fue la prueba más sutil. Jesús se retiró al desierto al inicio de su ministerio para estar seguro de que había renunciado a las atracciones de la materia. Tanto Lucas como Mateo citan esta iniciación, por ejemplo en **Lc 4, 1-13**. Marcos apenas cita de pasada este episodio de la vida de Jesús. Curiosamente Juan Evangelista no menciona esta iniciación. ¿Será una obviedad el vencer las fuerzas de atracción terrenales para el ojo de águila que siempre está planeando por las alturas del Reino de los Cielos?

**La cuarta iniciación es la del fuego.** El fuego se manifiesta como calor y luz. En la transfiguración del monte Tabor, Jesús se transforma en todo su esplendor ante Pedro, Santiago el Mayor y su hermano Juan de Patmos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestiduras blancas como la luz. Seguidamente los atónitos discípulos vieron a su maestro conversar con Moisés y Elías, aunque no todos comprenderán. Jesús desvela a sus discípulos el secreto de la trasmigración de las almas, la estirpe de Elías es la de Juan Bautista. Mateo relata la transfiguración en **Mt 17, 1-13**.

Sin embargo, Jesús nunca desveló su genealogía. Debe ser la ciencia exacta del ciclo zodiacal la que muestre a la mente inquisitiva la anterior reencarnación de Jesús ben Yousef. Al igual que la de Juan, el paso de dos arcanos de 860 años desvela al gran maestro Zoroastro como reencarnación anterior a Jesús ben Yousef. Las bases del bien (Ahura Mazda) y del mal (Ahrimán) y del monoteísmo del judaísmo quedaron fuertemente establecidas bajo la influencia del zoroastrismo del futuro gran maestro de Piscis. Es más, el hijo de Ahura Mazda, el dios solar Mitra, fue adoptado por las legiones romanas.

**La quinta iniciación es la del éter** de amor abrasador que todo lo penetra. Despierta la aspiración al sacrificio supremo de entrega de la vida para la salvación de la humanidad. El maestro Piscis marcha a Jerusalén a celebrar la tercera Pascua de su ministerio. Sabe que allí va a encontrarse con la muerte, pero está determinado a ello, puesto que sabe que como Hijo de Dios que es, el futuro de la humanidad depende de su sacrificio. La iniciación del éter es su segunda iniciación de fuego abrasador que consume la vida. Los cristianos celebrarán esta iniciación mediante el sacramento de la Eucaristía. <Procuraos no el alimento que pasa, sino el que dura para la vida eterna, el que os da el Hijo del hombre>, **Juan 6, 27**. Y sigue el **verso 35**: <Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí ya no tendrá más hambre>, y el **verso 51**: <El que coma de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo>. Esta iniciación exige una vida abocada a la entrega de los demás, al amor altruista, a anteponer el interés por los demás ante que el propio.

Para el adepto post-pascual, la quinta iniciación es en primer lugar la comprensión del significado de la muerte y resurrección de Jesús. Superar la incertidumbre y desolación del fracaso de la muerte mediante la fe en la misión de amor universal, la cual nos implica a todos. Seguidamente el adepto incorpora en su vida dicho amor de entrega: se descentra con respecto a su ego. Abandona la ilusión de la solidez del 'yo' y sus dictados de espíritu de

posesión y ansia de dominio. Lucro y dominio son la abominación. Solamente el inicuo los persigue. El centro se sitúa en la incesante búsqueda del bien de los demás, en especial de los pobres (física y espiritualmente hablando) y de los que sufren.

Al alcanzar la comprensión de la misión del maestro de Piscis, lenguas del fuego descienden sobre la coronilla de los adeptos iniciados. Éstos quedan llenos del Espíritu Santo, el hálito divino, y obtienen facultades clarividentes para mejor servir a Dios y ayudar a la salvación de los hombres. Lucas lo describe al inicio de **Hechos de los Apóstoles, 2**. La iglesia lo celebra el día de Pentecostés.

Predomina el elemento fuego en las iniciaciones del gran maestro de Piscis. Así lo escribió clarísimamente el clarividente maestro Mateo: <No os penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino la espada>, **Mateo 10, 34**. Más claramente lo explica Lucas: <He venido a prender fuego en la tierra; ¡y cuánto deseo que ya arda!>, **Lucas 12, 49**. Jesús anuncia que la era de Piscis será un tiempo turbulento lleno de disputas y guerras entre las distintas ramas hijas del tronco monoteísta judío. Los maestros de la era de Piscis Martín Lutero y el profeta Mahoma son el lado incandescente del pentágono de maestros de Piscis.

## 4. Mensaje esotérico de Jesús de Nazaret

Jesús no enseñaba directamente, si no que hablaba en parábolas y alegorías, según sus seguidores podían entenderle. Por tanto, la enseñanza de Jesús es esotérica tal como menciona Marcos en **Mc 4, 33**: <Y con muchas parábolas así les enseñaba la palabra según eran capaces de entender>.

### 4.1 La era de Piscis se manifiesta en su plenitud con Jesús de Nazaret

Jesús anuncia el advenimiento de la era de Piscis de una forma enigmática. Mateo supo intuirlo magistralmente. Jesús escogió sus primeros y más cercanos discípulos entre humildes pescadores junto al mar de Galilea. **Mt 4, 18 – 22**: <Andando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos: Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, puesto que eran pescadores. Y les dijo: 'Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.' Ellos, al punto, dejando las redes, le siguieron. Más adelante, vio a otros dos hermanos: Santiago, el de Zebedeo, y su hermano Juan, en la barca con su padre Zebedeo, remendando sus redes; y los llamó. Ellos al punto, dejando la barca y a su padre, le siguieron>.

También la primera actividad de su misión fue la iniciación del agua a través del bautismo de Juan en bautista. El símbolo más representativo de las primeras comunidades cristianas fueron peces. La era de Piscis llega a su plenitud. Este episodio debió ocurrir en el año 30 de nuestra era.

Cuando se acerca la tercera pascua de su misión, Jesús decide ir a Jerusalén a pesar de las amenazas que llegan a sus oídos de que Herodes quiere acabar con Él, **Lc 13, 31**. Jesús sabe que el avatar de Piscis, al reencarnarse como profeta de la tradición judía, tiene que ir a morir a Jerusalén. **Lc 13, 34**: '¡Jerusalén, Jerusalén, que mata a los profetas y apedreas a los que te son enviados!' Y es que el Reino de Dios en su manifestación zodiacal de Piscis, tiene que manifestarse en Jerusalén.

Isaías lo había profetizado, **Is 2, 2-4**: <En los últimos tiempos el monte de la casa de Yahvé será puesto a la cabeza de los montes, elevad por encima de las colinas; todas las naciones afluirán a él, vendrán pueblos numerosos: 'Andad –dirán- , subamos al monte de Yahvé, a la casa del Dios de Jacob: Él nos enseñará sus caminos, y marcharemos por sus sendas.' Sí, de Sión saldrá la doctrina, y de Jerusalén la palabra de Yahvé. Él gobernará a las naciones, será árbitro de numerosos pueblos; forjarán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. No alzaré más la espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra>.

El más visionario de entre todos los profetas judíos, Isaías, en otro inspiradísima profecía predice que el Mesías cargará sobre sus espaldas todos los pecados (el karma negativo) de la humanidad con su sacrificio personal. **Is 53, 5-7**: <Por nuestros pecados era traspasado, deshecho por nuestras maldades; el castigo que nos daba la salvación cayó sobre él, y por sus llagas hemos sido curados. Todos nosotros éramos ovejas errantes, cada cual por su propio camino; y Yahvé ha hecho recaer sobre él la maldad de todos nosotros. Era maltratado y se

sometía, y sin abrir la boca: como cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante los esquiladores, y no abría la boca>. ¡Asombrosamente, Isaías describe la pasión del Gran Maestro de Piscis con una antelación de casi 800 años!

El profeta Zacarías (520 a. C.), posterior a Isaías, está preocupado por el restablecimiento de la moral de los antiguos profetas por parte del pueblo de Israel. El pueblo de los elegidos de Dios tiene que desmontarse de las cabalgaduras de orgullo y egoísmo y montar triunfalmente a lomos de un humilde asno para entrar en Jerusalén, el Reino de los Cielos de Piscis, tal como el Salvador de la nueva era zodiacal hará en el futuro. Escuchemos su oráculo: <Da salto de alegría, hija de Sión, lanza gritos de júbilo, hija de Jerusalén, porque tu rey viene a ti: es justo y victorioso, humilde y montado en un asno, en un borrico, cría de asna. Él suprimirá los carros de guerra de Efraín y los caballos de Jerusalén; y desaparecerá el arco de guerra. Proclamará la paz a las naciones, dominará de mar a mar y desde el Éufrates hasta los extremos de la tierra>. Es oráculo de **Zc, 9, 9-10**. Preclara visión de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén camino a su pasión.<¡Hosana! Bendito el que viene, el Rey, en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en las alturas!>, exclama la multitud al saludar a Jesús, **Lc, 19, 38**.

Muchas profecías del Antiguo Testamento convergían en ese momento del año 32 y en ese lugar llamado Gólgota en el cual Jesús padeció la crucifixión. Antes de expirar colgado de la cruz, Jesús todavía tuvo la fuerza de exclamar: < 'Está cumplido', e inclinando la cabeza, entregó el espíritu>, **Jn 19, 30**. La misión del avatar se ha cumplido tal como estaba predicho por los profetas y tal como estaba escrito en las Sagradas Escrituras.

#### **4.2 El misterio de la reencarnación**

En el evangelio de Mateo quedan atisbos del conocimiento de la iglesia gnóstica a propósito de las reencarnaciones y en concreto del linaje al que pertenece Juan Bautista. En la Transfiguración, Jesús habla con Moisés y con Elías. En cuanto a Elías, Jesús estaba conversando con el linaje de Juan Bautista tras la ejecución del Precursor. Por ejemplo, lo recoge Lucas en Lc 9, 28-36, pero tomemos el pasaje de Mateo cuando Jesús explica a sus atónitos discípulos lo que había sucedido en el monte Tabor durante su transfiguración. **Mt 17, 10-13**: <Sus discípulos le preguntaron: '¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?' El respondió: 'Sí, Elías tenía que venir a disponerlo todo. Pero os digo que Elías vino ya, y no le reconocieron, sino que hicieron con él lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre ha de padecer de parte de ellos. Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan Bautista.' >

El recaudador de impuestos Leví (Mateo) relaciona al profeta Elías con el precursor Juan El Bautista. Pues bien, Elías fue un profeta que vivió en el siglo IX a. de J.C. Las similitudes entre ambos profetas, Elías y Juan, son incuestionables. Juan vestía como Elías, tal como se describe en **2 Reyes 1, 8**: <'Uno que tenía un vestido de pelo y un cinturón de cuero ceñido a su cintura', respondieron ellos. '¡Es Elías, el tisbita!', respondió el rey>.

Juan marchó a las comunidades esenias del Mar Rojo. Allí oyó hablar del maestro Jesús ben Pandira. Se familiarizó con el culto celta de los druidas gracias a los discípulos sobrevivientes del gran maestro. También se encontró allí con su primo segundo, Jesús ben Yousef de



Nazaret. Juan pronto reconoció la majestad de su lejano pariente. La comunidad esenia de la cual formaban parte Juan Bautista y Jesús de Nazaret creían en la reencarnación en contra de la creencia generalizada de los judíos en una condenación eterna a la Gehena (o infierno) para los inicuos, y el premio de la beatitud en el cielo para los justos. Por lo tanto, los judíos creían en una oportunidad única en esta vida para salvarse. Igualmente creían en una muerte eterna para los hombres irreductiblemente malos, o sea, para los hombres que se desviaban de las leyes divinas. Por el contrario, el grupo esenio de los dos Jesús y de Juan creían, al igual que los pitagóricos, en un progreso espiritual del alma de reencarnación en reencarnación hasta una resurrección en un cuerpo radiante, y así sucesivamente en forma ascendente de un reino astral a otro superior hasta alcanzar la beatitud del Reino de los Cielos. Por el contrario, los hombres inicuos quedaban atrapados en ciclos de reencarnaciones de reinos de existencia inferiores.

#### **4.3 La Naturaleza humana del hombre: el misterio de las dos iglesias fundadas por Jesús**

Lo primero que hay que decir es que la palabra "iglesia" viene del latín ecclesia y este del griego, ekklesia (ἐκκλησία). En Atenas, la ekklesia era la asamblea de los ciudadanos reunidos para discutir asuntos políticos. Pablo usó esta palabra para referirse a la congregación de creyentes cristianos.

Hay un antagonismo entre los dos principales discípulos de Jesús, Simón Pedro y Juan ben Zebedeo, El Evangelista, así como de las dos iglesias que fundaron. Pero los evangelios pasan de puntitas por estos hechos. Vamos a desvelarlo.

Lo primero que debemos entender es que Jesús como Gran Maestro de la era de Piscis, como gran profeta, viene del futuro. El hombre llama a estos seres avanzados clarividentes o profetas, y sus predicciones son llamadas profecías. Lo fundamental del gran maestro de un signo zodiacal es que se reencarna para hacer cumplir los designios del tiempo de su signo zodiacal.

Consecuentemente, Jesús era perfectamente consciente de lo que estaba haciendo cuando fundó la iglesia de Pedro (en el sentido de asamblea de seguidores, no en el sentido de institución, eso vendrá más tarde). Mateo lo recoge admirablemente en **Mt 16, 13-20**. A la pregunta de Jesús a sus discípulos de quién dice la gente que Él era, Simón Pedro se adelanta y responde: <Tú eres el Cristo (Mesías), el Hijo del Dios vivo>. Jesús se alegra por la respuesta de su fiel discípulo y declara: <Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo>. La piedra está hecha de materia amorfa, sólida, sin flexibilidad, densa y opaca. Antes se cuarteaba que no doblarse. También es humilde y servil, soporta la presión del peso de una construcción y la mantiene en alto. Jesús se sirve de estas cualidades de Pedro para construir la iglesia terrestre y sólida que deberá resistir el fuego de la era de Piscis. Jesús busca el asegurar la transmisión y la sobrevivencia del mensaje y testimonio de su vida. Encomienda a Simón Pedro esta misión, y se sirve de la iglesia de Roma para ello. Ésta deberá mezclarse con el mundo y formar parte del mundo. Ello es necesario para que su mensaje prevalezca.

Y para que no quedara ninguna duda de lo anterior sigue Mateo en **Mt 16, 21-23** relatando que a partir de ese momento Jesús empezó a profetizar que debía ir a Jerusalén y que allí iba a sufrir su pasión y resurrección. Respondió Pedro: < 'Dios no lo quiera, Señor; no te ocurrirá eso.' Pero Él, volviéndose, dijo a Pedro: 'Lárgate atrás, Satanás, que eres mi tropiezo, porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres' >. Y es que Pedro, como buen judío, no entiende un mesías fracasado y ajusticiado, sino un mesías liberador de la nación de Israel. Pedro entiende una iglesia a la cabeza de la jerarquía social y mezclada con las luchas del tiempo que le toca vivir para que su mensaje prevalezca sobre los asuntos terrenales. La respuesta de Jesús es contundente y rotunda. Sin embargo, Juan afirma que no solamente Pedro, sino todos los Apóstoles sabían que Jesús era el Santo de Dios, **Jn 6, 69**.

Jesús nunca quiso dejar la fe judía, pero era consciente de que no todos los judíos podían seguirle. Así tuvo la visión de que era necesario la creación de una iglesia nueva (o mejor dicho de dos, tal como estoy exponiendo) abierta a todos los hombres, judíos y gentiles, pero él nunca abandonó la tradición judía. Vuelvo a recordar que por iglesia se entiende asamblea. Pablo lo entenderá admirablemente.

Mientras, Pedro no entiende nada. En el huerto de Getsemaní, cuando la cohorte y los alguaciles de los sumos sacerdotes y de los fariseos prenden a Jesús, Pedro saca su espada y le corta una oreja al criado del Sumo Sacerdote, de nombre Malco. Jesús dice a Pedro, **Jn 18, 11**: < Mete la espada en la vaina; ¿no voy a beber el cáliz que me ha dado el Padre? > La iglesia que Pedro fundó, 1000 años más tarde organizaría las cruzadas, y le siguió la Inquisición, para más recientemente guardar un bochornoso silencio durante el genocidio perpetrado por los nazis contra el pueblo judío, incluso perpetrado ante las puertas del Vaticano en Roma (Pío XII). Es tal el karma negativo acumulado por la iglesia de Pedro, que el paso a la era de Acuario está reservando un papel secundario a la antaño tan poderosa iglesia de Pedro. El martirio de Pedro fue todo un oráculo del destino de su iglesia, fue crucificado sobre una cruz inversa, cabeza abajo.

La era de Piscis es la era material de la iglesia católica. Es el reino material del Reino del Cielo. Jesús ha encomendado la llave de este reino a Pedro y sus sucesores. Tal es el amor de Dios por los hombres, que puede convertir miembros del pueblo elegido que son duros como las piedras en seguidores suyos. Dice Mateo 3, 9: 'Porque os digo que Dios puede de estas piedras sacar hijos a Abraham'.

La iglesia de Pedro llegará a ser muy poderosa, tal como Mateo preconiza en labios del Gran Maestro, **Mt 21, 42-44**: < Jesús les dijo: 'No habéis leído nunca en las escrituras: La piedra que los constructores rechazaron, ésta vino a ser la piedra angular; el Señor ha hecho esto y es maravilloso a nuestros ojos? Por eso os digo que se os quitará el Reino de Dios y se dará a un pueblo que rinda sus frutos. El que caiga sobre esta piedra quedará deshecho, y quien sobre ella caiga, será aplastado'. ".La iglesia católica está llamada a ser poderosa durante la era de Piscis. Pero Mateo en **Mt 24, 1-2** recuerda que la iglesia católica correrá la misma suerte que el templo de Jerusalén, ambos serán destruidos: '¿Veis todo esto? En verdad os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea destruida'. Tras varias advertencias apocalípticas, el críptico capítulo 24 acaba con una premonición de cuáles serán los signos del fin de la era Piscis y el inicio de la de Acuario. Mateo en **Mt 24, 27** dice: 'Porque como el relámpago sale de

Oriente y brilla hasta Occidente, así será la venida del Hijo del Hombre'. La constelación del pentágono de Acuario brillará en Oriente, y su fulgor alumbrará Occidente.

#### **4.4 La naturaleza divina del hombre: la iglesia de Magdalena y Juan**

Las últimas palabras de Jesús en la cruz son muy esclarecedoras de los tiempos que siguieron tras su muerte.

Empecemos por las últimas palabras de Jesús en la cruz ante Juan ben Zebedeo, la madre de Jesús, María, su hermana (¿acaso parienta?) María de Cleofás y María Magdalena. Dice Jesús a su madre: < 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'; luego dice al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'>, Jn 19, 26-27. Juan es nombrado por el Gran Maestro hijo de la Madre de Dios. Juan es su sucesor, porque el Juan Visionario ya había comprendido. Él mantendría la ciencia divina del Gran Maestro fundando la iglesia oculta, la iglesia gnóstica continuadora de la gran tradición esotérica.

Juan mismo escribió en **Jn 1, 11-14**: <Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. A todos los que le reciben les da ser hijos de Dios; Él, que ni de la sangre, ni de la carne, sino de Dios es nacido. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria cual del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad>. Juan, verdadero sucesor de Cristo, experimenta el misterio de la resurrección. Sabe que el hombre puede llegar a ser el Cristo resucitado, porque todos llevamos el potencial de la iluminación en nuestro interior. Sidharta Gautama ya lo había enseñado con una anterioridad de 500 años. Por lo tanto, si el hombre participa de la naturaleza divina, el hombre ha participado y participará de la vida eterna. El alma del hombre deviene en el tiempo del universo conocido, transmigrando de cuerpo en cuerpo, sea éste físico o astral o búdico, con la meta de alcanzar la plenitud de ser hijos de Dios.

El gran motivo de escándalo para los judíos, tanto los saduceos como los fariseos, zelotes y esenios ortodoxos es que Jesús proclamaba su pertenencia a la raza divina, tal como le corresponde al Gran Maestro de la era de Piscis. Por su realeza, Jesús estaba por encima de la Torah. Por ello curaba durante el Sabbath, motivo de escándalo para los judíos ortodoxos. En el episodio del milagro de la curación de un paralítico durante el Sabbath de la segunda Pascua de su ministerio, Jn 5, 1-16, Jesús debe defenderse ante las acusaciones de los sacerdotes del sanedrín. Como respuesta, Jesús proclama su origen divino en Jn 5, 17-18: < 'Mi Padre continua trabajando, y yo también trabajo.' Y esto era una razón más por la que los judíos querían matarle, porque no sólo violaba el sábado, sino que también llamaba a Dios su propio padre, haciéndose igual a Dios>.

## 5. Las últimas palabras de Jesús en la cruz según Mateo y Lucas

Recordemos que las últimas palabras de Jesús después de proclamar a Juan como hijo de la madre de Dios, o sea, su sucesor, según **Jn 19, 30** fueron < 'Está cumplido', e inclinando la cabeza, entregó el espíritu>. Puesto que de todos los evangelistas, él fue el único que estuvo al pie de la cruz en ese momento fatídico, tomaremos éstas como las últimas palabras de Jesús. Estas palabras indicaron la plenitud de los tiempos de Piscis.

El drama humano llega a su mayor intensidad con el maestro **Mt, 27, 46**: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?' Es el Jesús humano cuya naturaleza divina ha abandonado el cuerpo justo antes de la agonía, puesto que Dios no puede morir. También **Mc 15, 34** cita las mismas palabras. La frase proviene del Salmo 22. **El Jesús humano se corresponde con la visión helénica: Dios no puede morir, por lo que la naturaleza divina abandona el cuerpo de Jesús antes de la muerte física.** El siguiente paso lógico fue afirmar que Jesús era de naturaleza humana, y que de la misma manera que su naturaleza divina le abandonó antes de su agonía, también esa naturaleza divina poseyó a Jesús tras su nacimiento.

La escuela iniciática de Lucas es la de la **consustancialidad**. La sustancia divina de Jesús transmigra de vuelta al seno del Padre divino. **Lc 23, 46**: 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.' El Espíritu vuelve al Espíritu. En este sentido **la muerte física es irrelevante para la naturaleza divina encarnada en el cuerpo de Jesús.** La cita proviene del Salmo 21.

Las sectas de Mateo y de Lucas inspiraron el nestorianismo. Ésta es una doctrina religiosa dentro del cristianismo que considera a Cristo radicalmente separado en dos naturalezas, una humana y una divina, completas ambas de modo tal que conforman dos entes independientes, dos personas unidas en Cristo, que es Dios y hombre al mismo tiempo, pero formado de dos personas. Tras el concilio de Éfeso en el año 431, convocados por Teodosio II, el nestorianismo fue desterrado del Imperio romano, y la diáspora nestoriana encontró refugio en el Imperio sasánida.

Resumiendo, las palabras originales son las de Juan, puesto que de los cuatro evangelistas, él fue el único que estaba al pie de la cruz. Los otros tres evangelistas tuvieron que recurrir a citas del Antiguo Testamento con la pretensión de enfatizar que las Escrituras llegaban a su plenitud y cobraban su sentido último y escatológico en la vida y muerte del Gran Maestro Jesús. Una vez más se pone en evidencia que la escuela iniciática de Juan es la continuadora de la obra de Jesús.

Recordemos los dramáticos pasajes de la pasión recogidos en el evangelio de Juan 19, 25-30.

“Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un

hisopo, se la acercaron a la boca. Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”

María Magdalena está al pie de la cruz. Nos podemos imaginar el drama. Quizás incluso fue ella quién acercó con un palo la esponja mojada en vinagre a los labios de Jesús. El maestro apaga su sed, acto simbólico además de físico, puesto que Jesús apaga también su sed de renacer.

Pero, ¿quién es en realidad María Magdalena?

## 6. Los inicios de la Iglesia de Magdalena y Juan.

María Magdalena estaba presente y estuvo consolando a Jesús al pie de la cruz mientras este agonizaba. También fue el primer testigo del sepulcro vacío. Ella tuvo un papel primordial entre los primeros seguidores de Jesús. Ella era el arquetipo del seguidor de Jesús.

¿Qué Magdalena nos ha llegado a hoy? La de la prostituta arrepentida. Lo recoge Lucas en **Lc 8, 1-3**: <Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.> Según los evangelios canónicos, el maestro Jesús expulsó siete demonios, pero en ninguna parte se recoge que fuera prostituta. Parece que esta mala reputación viene de un texto judío de la época en el cual se dice que había un pueblo en la costa del mar interior de Galilea llamado Mágdala. El texto pertenece a una escritura llamada Lamentaciones de Rabá, y lo que el texto dice es que Yahvé busca Mágdala para destruirla debido a la fornicación.

Magdala significa torre. El nombre completo de dicha aldea era Mágdala Tari Charea, que en arameo significa Torre del Pescado Salado. Así que la vida de Magdalena debía haber sido bastante dura, seguramente trabajando en los mercados de pescado de su aldea. Tal vez el texto daba mala reputación a cualquier mujer que saliera de esa aldea.

Sin embargo, tampoco se cita en ninguna escritura que Magdalena fuera casada, o viuda o que tuviera hijos. Seguramente era soltera, y por ello era víctima de sospechas, puesto que lo normal era que las niñas eran comprometidas en matrimonio por los padres. Pero lo que sí que era cierto es que Jesús la libró de siete demonios. Jesús tenía fama de exorcista y parece que la sanó de sus dolencias psicológicas. Las jóvenes sin recursos, oprimidas y asediadas sexualmente no tenían otro recurso que hacerse pasar por –o volverse- locas, esquizofrénicas diríamos hoy. Era su única defensa, asumir una demencia o, tal como se decía entonces, estar poseída por un demonio. Jesús la sanó de sus esquizofrenias.

María, o Mariam, Magdalena fue sanada de los siete (número mágico que simbólicamente en la biblia significa muchos, infinidad) demonios que la poseían, y este fue el motivo por el cual se unió al séquito de mujeres que seguían a Jesús y sus apóstoles.

Pero hay otras fuentes que nos revelan otros aspectos de María Magdalena, los manuscritos encontrados en un lugar del sur de Egipto llamado Nag Hammadi en 1945. Estos manuscritos nos relatan los primeros pasos del cristianismo. La lengua utilizada en dichos escritos es el copto. Se trata de los evangelios apócrifos de Tomás y de Felipe. En ellos, María Magdalena ocupa un lugar prominente entre los discípulos de Jesús. Le dirige preguntas con fundamento. Los demás discípulos parecen confundidos por las respuestas de Jesús, pero María Magdalena entiende las respuestas del maestro. En concreto, en los textos del apóstol Felipe, María Magdalena es el discípulo clave y se afirma que el Salvador la amaba más a ella que al resto de los discípulos. A diferencia de los otros discípulos, Jesús enseñaba en privado a María Magdalena de forma individual. El pretendido beso –se especula si en los labios- que el texto

describe de forma incompleta por el deterioro del manuscrito, puede ser una simbología de transmisión de sabiduría divina, el beso puede ser un símbolo de la íntima recepción de la enseñanza de Dios.

En definitiva, María Magdalena aparece como la discípula predilecta de Jesús, ella entiende el mensaje de Jesús, frecuentemente la única que lo entiende. Ella es la compañera más allegada al maestro Jesús y es la imagen de la sabiduría divina. Ello se contraponen frontalmente a la imagen popular de la prostituta arrepentida.

Cuando María Magdalena corre a decir a los discípulos que el sepulcro de Jesús está vacío, ellos no la creen. Al fin y al cabo, la sociedad judía de esa época era machista, y María era una mujer, y hasta hace poco, una desquiciada, por lo tanto, de poco fiar. Sin embargo, Pedro y Juan deciden ir a ver lo que pasaba. El joven Juan llega al sepulcro antes que Pedro, pero se queda en el umbral. No necesita entrar, puesto que él ya sabía de antemano y entendía lo que había pasado. Jesús lo había profetizado y estaba descrito en las Escrituras. Educadamente esperó la llegada de Pedro, deferencia a una persona de más edad, y le cedió el paso. Además, no tenía prisa por entrar. Ya sabía lo que les esperaba dentro.

Sin embargo, Simón Pedro no había comprendido, ni había creído todavía al llegar al sepulcro vacío. Pedro llegó jadeando después de Juan. Era mayor y sus piernas no le permitían correr tanto como las del joven Juan. Se encontró la piedra del sepulcro corrida a un lado y al joven Juan humildemente esperándolo en el umbral de la abertura al sepulcro. Pedro irrumpió en el sepulcro sin detener la carrera. Es significativo como sigue la crónica de Jn 19, 8-9: <Entró entonces el otro discípulo (Juan refiriéndose a sí mismo) que había llegado antes al sepulcro, y vio y creyó; pues no había entendido aún la Escritura, que Él debía resucitar de entre los muertos>. Ni una sola palabra a la comprensión de Pedro. Juan guarda un respetuoso silencio. Seguidamente los dos apóstoles, ignorando a María Magdalena, se van, seguramente a comunicar la inquietante nueva para Pedro y la esperanzadora nueva para Juan, a los demás discípulos. En todo caso, Pedro y Juan pasan delante de María Magdalena, que también tenía que haberles acompañado, pero la ignoran y vuelven a la casa en la cual estaban con el resto de los discípulos.

Es significativo como sigue la crónica de **Juan 20, 11-18**:

<Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.>

María Magdalena tendría que haber sido el miembro clave del círculo de seguidores del maestro Jesús después de su crucifixión. Ella cumplía sobradamente los tres requisitos para ser

un apóstol: estuvo con Jesús durante su ministerio, fue testigo de su muerte y resurrección, y era capaz de predicar las enseñanzas del maestro. María Magdalena cumple con estos requisitos. ¿Por qué María Magdalena no fue jamás reconocida como apóstol?

La respuesta está en un curioso papiro que fue descubierto en un bazar de El Cairo en 1806. Estaba escrito en lengua copta y llevaba por título El Evangelio de María. Estudios muy posteriores a su descubrimiento indican que esta crónica fue escrita a finales del siglo II o principios del siglo III. La narrativa del texto se refiere a la crónica del círculo más cercano a Jesús poco después de la resurrección. Los discípulos acababan de tener una visión de Jesús. El maestro conmina a los discípulos a salir de su escondrijo y predicar sus enseñanzas, pero los discípulos están temerosos y no se atreven, puesto que se preguntan, ¿sí han hecho lo que han hecho al maestro Jesús, ¿qué harán con nosotros? Sin embargo, María Magdalena da un paso adelante y les dice que no tengan miedo, que Jesús había prometido que él estaría con ellos. Es ella quien tiene la determinación y el coraje de salir a predicar la verdad de Jesús y es ella quien mejor ha entendido sus enseñanzas y las explica a los demás discípulos. Ella es quien está a cargo de transmitir la sabiduría que adquirió en las enseñanzas a solas que había recibido del maestro.

Llegado a este punto, Pedro desafía a María Magdalena y le exige que les diga a todas las cosas que ella pudo oír decir al maestro que el resto de discípulos no hubieran oído. Ella accede y les dice que les va a contar una visión que tuvo de Jesús y de una conversación que mantuvo con él. La conversación, detallada en el evangelio de María, fue acerca del desarrollo espiritual y de la constante batalla del alma con el mal. Una visión muy gnóstica, la del alma subiendo en su evolución a lo largo de siete reinos en los cuales se tiene que enfrentar en cada uno de ellos a una de las que se llaman las siete formas. Cada vez que vence a una de las formas en uno de los reinos, el alma adquiere una potestad. Al final del ascenso del alma, ésta ha vencido a las siete formas (tinieblas, deseo o concupiscencia, ignorancia, la envidia, la lujuria, la arrogancia y la agresividad irascible) y ha adquirido las siete potestades. Llegado a este punto, el alma entra en la plenitud del cielo en el cual habita lo divino, el pleroma. Una enseñanza totalmente alineada con la corriente gnóstica.

Cuando María Magdalena alcanza este punto de su explicación de la enseñanza recibida del gran maestro, Andrés la increpa y cuestiona que el Salvador haya dicho estas cosas. Pedro también increpa y cuestiona a María. Pedro la ve como una rival para el liderazgo del grupo. El maestro iniciático Mateo sale en defensa de María Magdalena. Lo que cualifica a María Magdalena para ser líder del grupo es su madurez espiritual, pero el orgullo patriarcal y machista de al menos Andrés y Pedro, les impide reconocerlo.

No, Pedro no es la piedra angular, la sólida roca sobre la cual se edificó la verdadera iglesia de Jesús. Ese lugar estaba reservado a María Magdalena. María Magdalena era la primera entre los apóstoles y su maestra espiritual. Pero, ¿cómo se explica su postergado y desaparición?

Las primeras comunidades cristianas post-pascuales tenían lugar en el ámbito privado en casa particulares. El rol de la mujer era central. Ellas preparaban sus casas para acoger grupos de fieles y cocinaban para todos. Había mujeres maestras espirituales y profetizas. María Magdalena era la líder natural de estos grupos liderados por mujeres. También surgieron grupos liderados por hombres. La tensión entre María y Pedro fue creciendo. Al crecer las



comunidades, el movimiento empezó a institucionalizarse. La sociedad era mayoritariamente patriarcal, con lo que el rol de la mujer en la incipiente iglesia fue quedando paulatinamente relegado. Pedro la rechaza. Hacia el siglo IV y V la creciente iglesia instaura el sacerdocio y cierra la posibilidad a la mujer de serlo, pero el recuerdo de María Magdalena se vuelve incómodo. Pero ella ya estaba citada en los evangelios canónicos, con lo que no se podía borrar de la memoria de la historia del maestro Jesús. Se inventó la historia de que María Magdalena era una prostituta, y seguramente esta invención no fue casual, sino más bien causal, intencionada. La oportunidad la brindó el nombre de la aldea de la cual ella provenía, Magdala, tal como se ha comentado anteriormente. Y así, la líder del movimiento de los primeros seguidores de Jesús pierde su reputación y se convierte en una simple prostituta arrepentida. El pecado arquetipo de la mujer es la concupiscencia, la mujer tiene que arrepentirse de ese pecado original en ella. Se contrapone al arquetipo de María, madre de Jesús, virgen. Y así queda marcada la sexualidad de la mujer occidental a partir del siglo V-VI. María Magdalena legó a ser considerada santa, sí, pero a través de su arrepentimiento. Sólo en 1969, la iglesia católica le ha sacado el calificativo de “arrepentida” a su día santo.

Además, la incipiente iglesia quiere que el mensaje se ciña exclusivamente a la biblia, con lo que el pensamiento gnóstico sobra de los textos. Por ello nos han llegado pocos textos gnósticos, porque mayoritariamente fueron catalogados de heréticos destruidos.

Sin embargo, la iglesia invisible de Juan y la aún más invisible Magdalena ha tenido sus retoños visibles en los gnósticos, los maniqueos, los cátaros, los templarios, los rosacruces, los teosofistas y los antroposofistas. Tampoco hay que dejar en el olvido a los inspirados solitarios dentro y fuera de la iglesia.

## ANEXO 1

### LOS PRIMEROS GNÓSTICOS

La escuela iniciática seguidora de la doctrina de Jesús ben Yousef era la de Juan de Patmos, hijo de Zebedeo. También se la conoce como la iglesia de los gnósticos. Gnosis en griego quiere decir conocimiento, el conocimiento oculto que Jesús predicó para aquellos que tengan oído para oír. No era suficiente el amor al prójimo que Jesús predicó y que Pablo exaltó. El amor altruista tiene que ir acompañado de la sabiduría profunda del funcionamiento del universo. Los gnósticos reconocían a Jesús como el Gran Maestro de Piscis, pero también reconocían a Platón como maestro de la era de Piscis.

El primer gnóstico cristiano conocido es Simón El Mago de Samaria, tal como recoge Lucas en **Hechos 8, 9-24**. Fue bautizado por el apóstol Felipe. Simón no sale muy bien parado al condenarlo Lucas en boca de Pedro por estar aquel principalmente fascinado por los poderes que el Espíritu otorga. Quiso comprar el poder de imponer las manos con dinero, actitud reprobada por Pedro. Curiosamente, Juan, que está presente en el momento de la reprobación, calla. Simón parte luego a Roma con dos discípulos, Menandro y Cerinto. Allí empezaron a enseñar la primera gnosis cristiana. Predicaban que sobre un hombre llamado Jesús había descendido la naturaleza divina, el Cristo. Dicha naturaleza divina se retiró del hombre Jesús inmediatamente antes de que éste muriera en la cruz. Se trata de la interpretación gnóstica de Mateo acerca de la naturaleza de Jesús. Cristo era un eon (principio) desprendido del pleroma (espíritu) divino y enviado por Dios luminoso y absolutamente trascendente a la tierra para combatir a los hombres subyugados por el demiurgo, el creador del ilusorio mundo de la materia. Éste era el dios de los judíos, Yahvé, entendido como dios inferior y malvado. Era una visión dualista que anticipaba el maniqueísmo de las dos sustancias, el Bien y el Mal, que constituyen los dos principios del universo. Fue Marción en el siglo II quien propagó la idea del Yahvé judío perverso. A sabiendas o no, **Marción abrió las puertas al antisemitismo.**

Más tarde Carpócrates y su hijo Epifanio enseñaron el gnosticismo en Alejandría entre los años 120 y 150. Contemporáneos de los anteriores fueron Basíledes y su hijo Isidoro. Vivieron también en Alejandría y su periodo más activo fue entre los años 120 y 140. Enseñaban que Dios es totalmente trascendente, y que había creado 365 cielos, uno de los cuales era la tierra donde vivimos. Dios produce de la nada todas las posibilidades del ser. Estas posibilidades son la potencia dentro de la cual está la triple filiación del ser: una más perfecta, capaz de elevarse por sí mismos (la esencia divina del ser); otra, que precisa de la fuerza del Espíritu Santo; la tercera, que es inferior, necesita ser purificada.

Con posterioridad, el alejandrino **Valentín** se trasladó desde su Alejandría natal a Roma en el año 140. Allí coincidió con Isidoro, hijo de Basílides, y su pensamiento evolucionó hacia las doctrinas gnósticas de éstos, las cuales ya conocía por haberlas estudiado en Alejandría. Hizo una gran labor al ordenar y sistematizar dichas doctrinas de una forma mucho más comprensible.

Más tarde también se reconocería al gran sabio **Mani (o Manes)** como maestro de la era de Piscis. Manes era un noble parto que vivió del año 210 al 276. Era un pitagórico gracias a las enseñanzas de Apolonio de Tiana, al que Manes estudió atentamente. Por lo tanto era conocedor de los misterios del universo. Veneraba a Abraham, Hermes, Henoc, Buda, Platón, Zoroastro y Jesús. Admitía dos sustancias, el Bien y el Mal. Las almas caen del Cielo, el Reino del Bien, y quedan atrapadas en la materia, el Reino del Mal. El alma, solamente gracias a su trasmigración a reinos intermedios superiores a causa de los méritos acumulados, conseguirá liberarse de las cadenas de la materia y retornar al Bien original.

Por el contrario, el cristianismo de la iglesia de Pedro impuso una visión errónea de la existencia de una sola vida y de la no existencia intrínseca del Mal. El cristianismo entiende el mal como un estado relativo, el de la ausencia del Bien, puesto que según los teólogos cristianos el Creador Divino tan sólo ha podido crear cosas buenas. La tradición maniquea vino a reforzar las creencias de los cristianos gnósticos, que ya se hallaba bien enraizada cuando Manes la enseñó y extendió.

## ANEXO 2

### EL PENSAMIENTO DE LA IGLESIA GNÓSTICA

Cada una de las ramas de las iglesias gnósticas preservó con matices particulares el mensaje esotérico que ya se ha expuesto, a saber, Jesús de Nazaret es el gran maestro de la plenitud de la era de Piscis, las almas se reencarnan, Jesús fundó conscientemente dos iglesias sabedor de la naturaleza dual del hombre, la iglesia de Juan se adecua a la naturaleza divina del hombre: todos somos potencialmente hijos de Dios.

Los gnósticos interpretan la venida del Gran Maestro Jesús, como el avatar de la era de Piscis. Dios juzgó necesario el ministerio del Salvador. Éste tomó apariencia de hombre, el Hijo del Hombre, como le llamaban los evangelistas. A través de la iniciación del agua de Juan el Bautista, Jesús se manifestó en toda su gloria e inició su ministerio.

Curiosamente los gnósticos defendían que esta apariencia divina de Jesús, el Salvador, abandonó el cuerpo de hombre y volvió al seno del Padre antes de que el hombre agonizara durante la Pasión. Tal como he comentado, el iniciado gnóstico Mateo demuestra ser un defensor de esta creencia por las palabras que eligió poner en los labios de Jesús agonizante.

**Los gnósticos consideran a Dios como el origen del Bien. Es el mundo invisible. El universo o cosmos es dual. Las dos sustancias que lo forman son el Bien y el Mal.** En contra de ello, los Padres de la Iglesia predicaban que Dios infinitamente bueno tan sólo ha podido crear cosas buenas. Por lo tanto, el mal solamente puede ser la ausencia del bien. El mal no tiene sustancia por sí mismo, no es un principio eterno e increado, sino un estado relativo. El mundo visible o tangible es una copia del mundo invisible, o Reino de los Cielos. Ha sido creado por el Demiurgo.

La primera corriente cristiana racista en contra del pueblo judío fue instigada por Marción, tal como he comentado con anterioridad. Éste identificaba a Satán con el Demiurgo, y a éste con el Yahvé judío del Antiguo Testamento. De esta afirmación, a odiar y perseguir al pueblo judío apenas medía un paso.

El gnóstico conoce los misterios que rigen el cosmos. Posee un **conocimiento superior por encima de la fe y la razón**. Éste es el conocimiento que estoy describiendo, el conocimiento de los gnósticos, versión cristiana de los neoplatónicos.

**Los Arcontes** son ángeles que habitaban el Reino de los Cielos. Vivían en un estado de beatitud por estar continuamente contemplando en éxtasis al Dios bueno, hasta que cayeron del Reino del Cielo y se solidificaron en cuerpos materiales. Sintieron apego a dichos cuerpos,

con lo que sus almas se mantenían agregadas a la materia en círculos de reencarnación. El mundo de los Arcontes (o ángeles caídos) es el mundo visible. El Gran Arconte se llama **Ogdoada**, y es la creadora del mundo material a partir de la nada. En este sentido es el principio femenino creador de la materia tangible. Otro de los ángeles caídos, **Ebdomade**, es el principio masculino del mundo visible. Él es el Demiurgo o Yahvé que, por ejemplo, se apareció a Moisés. La creación del Demiurgo creó el mundo dual materia-espíritu tal como lo conocemos, un mundo bipolarizado.

Para el gnóstico, las almas son como chispas de Dios aprisionadas en el mundo visible de la materia. Deben liberarse de la materia progresivamente a través de la trasmigración del alma de una vida a otra. Si estas vidas reencarnadas son virtuosas, formarán una trayectoria espiral ascendente de vuelta hacia lo divino. Los griegos llamaban pleroma al Reino de los Cielos.

**Pleroma**, en la teología gnóstica del siglo II es un término que se refiere a la plenitud de los seres vivos en el espacio divino. En dicho pleroma habita Dios, el principio eterno del Bien.

**Dios es absolutamente trascendente. En este sentido es la nada ontológica**, mientras que la naturaleza inmanente del mundo visible es el ser y su devenir. Por lo tanto **hay una incomunicación radical entre la nada y el ser.**

Sin embargo **hay un plan divino para establecer un vínculo de comunicación.** Este plan se explica a través de **tres potencias propias de la naturaleza divina. La primera es la filiación perfecta, capaz de elevarse por sí misma. Éste es el Avatar o Enviado de cada era zodiacal.**

**La segunda potencia es la filiación que para elevarse precisa de la intersección del Espíritu Santo. Se corresponde a los planos intermedios de la existencia.** La cultura oriental los llama bardos. Son los estadios intermedios al que van las almas cuando transmigran después de su muerte antes de volverse a reencarnar. En estos planos intermedios habitan los Arcontes, o ángeles caídos. También Ogdoada y Ebdomade habitan en estos planos.

**La tercera potencia de la naturaleza divina se corresponde con el inframundo de la materia.** Es el mundo visible que intenta ser una burda copia del Reino de los Cielos.

**El Reino de los Cielos o mundo invisible está constituido de las sizigia o parejas de principios. Cada pareja está formada de dos eones o principios que se oponen y complementan. Hay un total de quince sizigia, o sea, treinta eones. Constituyen la pleroma divina.**

**La primera sizigia o pareja es el principio masculino (o concepto de Dios Supremo, Padre o Abismo) y el principio femenino (la Gracia Divina o Pensamiento, el Silencio o Charis). La segunda sizigia son el Intelecto y la Verdad. La tercera sizigia son el Verbo (Logos) y la Vida. La cuarta son el Hombre y la Iglesia.** Esta octava de eones es la esencia del ángel Ogdoada.

**La última pareja de eones fueron la voluntad (Theletos) y el conocimiento (Sofía).** Theletos pecó de **soberbia**, puesto que pretendió conocer al Padre a través del esfuerzo de su mente, es decir, el uso de la Razón. La realidad es que tan sólo el Hijo de Dios, el Avatar, puede conocer al Padre Divino del cual ha surgido en misión. El camino para comprender y conocer al Padre no tiene atajo y se tiene que pasar por los pasos marcados en el plan divino, las parejas de eones de cada sizigia. Siguiendo este camino de evolución espiritual todos podemos llegar a la plenitud de ser hijos de Dios y alcanzar la sabiduría de comprender lo divino.

La palabra eón usada en este contexto no es al azar. Efectivamente cada uno de estos eones se corresponde a un cosmos con sus seres vivientes atrapados en ciclos de trasmigración de sus almas. Cada eón sigue sus ciclos zodiacales, que son distintos para cada cosmos. El principio de cada eón imprime el carácter general kármico de los seres vivos que lo habitan.

Así, la decimoquinta sизigia está compuesta de eones malignos, por lo que fue expulsada de la pleroma. Es la expulsión del paraíso descrita en el Génesis. Esta sизigia fue reemplazada por una nueva pareja de eones, Cristo y el Espíritu Santo. Surgió la misión salvadora de rescate de los ángeles caídos en el mundo material. El decimoquinto sизigia original se encarnó en el mundo visible como sabiduría inferior, llamada Ajanot. Este ángel caído se adueñó del mundo. El Demiurgo del mundo creó el cosmos conocido y al hombre material, mezcla de espíritu (psyque) y materia (hílica). Jesús de Nazaret, hombre, y tan sólo hombre, estuvo unido a la pareja de eones Cristo / Espíritu Santo. En la Crucifixión, la sизigia divina se retira para permitir la muerte de la materia humana. Al plan divino de actuación de esta segunda decimoquinta sизigia es la de liberar al hombre de su esclavitud material y del ciclo de reencarnaciones. En este sentido hay tres tipos de hombres: los elegidos (pneumáticos), los susceptibles de purificación (psíquico), y los puramente materiales (hílicos).

Hablemos pues de esta causa primera, del Demiurgo creando el universo. La intuición de la cosmogonía del neoplatonismo y por extensión de la iglesia gnóstica es simplemente genial, puesto que el paralelismo con la explicación que nos da la física moderna acerca del momento del big bang es simplemente la misma que la asimetría de la última sизigia, la de la soberbia del conocimiento humano. Veamos el paralelismo.

Resulta que la matèria de la estem fets és estable. Els àtoms tenen una càrrega elèctrica, un nucli format de protons (càrrega elèctrica +1) i neutrons, i uns electrons de carga elèctrica -1.

La física quàntica ha descobert que la matèria té un equivalent de partícules que son la imatge especular d'aquestes. Reben el nom de antimatèria, hi existeixen i es detecten en les rajos còsmics o algunes desintegracions radioactives dels isòtops radioactius o en les col·lisions de partícules en els acceleradors de partícules, però viuen molt poc temps i es tornen a desintegrar en altres partícules i/o radiació, que són fotons.

Les partícules d'antimatèria més conegudes són l'antiprotó (oposat al protó, amb la mateixa massa que aquest però amb càrrega -1) i el positró (electró amb càrrega +1). Però que passa quan es troben una partícula i la seva antipartícula? Doncs que s'aniquilarien mútuament format radiació, fotons, amb càrrega total elèctrica 0. La reacció al revers també es possible, si dos fotons amb prou energia xoquen, poden formar una parella de protó-antiprotó.

El cosmos és un sistema simètric, per la qual cosa és d'esperar que hi hagués la mateixa quantitat de partícules de matèria com de antimatèria. Si això no fora així, es trencarien les equivalències de totes les lleis del cosmos. Per exemple, la teoria de la relativitat general no seria certa, donat que segons aquesta tots els observadors inercials són equivalents.

El cert és que la quantitat de antimatèria que hi ha en el cosmos que coneixem és insignificant. Tot i així, res impediria que hagués un univers amb estrelles, planetes, galàxies i persones habitant-les formats exclusivament de antipartícules. Però com no és el cas, resulta per tant

evident que existeix una asimetria entre la matèria i l'antimatèria en el nostre cosmos conegut.

En el moment del big bang, o de la creació de l'univers, la quantitat de matèria, de antimatèria i de radiació era molt similar. Similar, sí, però no exactament la mateixa. Si no, en la actualitat no observaríem un cosmos fet quasi exclusivament de matèria. Ara és el bon moment de recordar el principi de Pierre Curie. Un efecte no pot mostrar una asimetria que ja no estigui present en la causa. Quin era aquesta asimetria o anomalia original que explicaria el cosmos actual en el qual preval la matèria? Doncs s'estima que per cada 10 milions de partícules de matèria i havia 10 milions +1 dels seus equivalents d'antimatèria.

Seguit del big bang, quan la expansió de l'univers començà, la temperatura colossal començà a refredar-se. Això fou així fins a traspasar un llindar de temperatura el que partir dual la reacció inversa de fotons col·lidint per a formar parelles protó-antiprotó ja no fou possible, per la qual cosa els 10 milions de partícules – antipartícules continuaren eliminant-se mútuament sense se reposades. Al final només quedà un petit romanent de partícules de matèria.

Conseqüentment, podem dir que la petita asimetria original del plasma pre-big bang ha creat un mon en el qual predomina la matèria, tal com el coneixem. De la mateixa manera, la simetria de la pleroma es trenca en la última de les parelles-principis simètriques, la Sofia o coneixement, la qual va pecar de supèrbia en vanagloriar-se de voler conèixer al diví a través de la raó. Les altres 14 parelles de sizigias romanen en la pleroma, però la 15a es queda sense parella i esdevé el Demiürg que crea un univers descompensat a base de parelles de esperit-matèria, entenent-se la matèria com l'absència d'esperit.

Sorprenent intuïció dels neoplatònics-gnòstics, que ja van concebre l'origen de l'univers a partir d'una asimetria original que trencava el regne celestial simètric.

## **ANEXO 3**

### **ARRIANISMO**

Fue una forma de gnosis en la que se concentró la ira de los Padres de la Iglesia. Detrás había la lucha política entre el Imperio de Occidente y el de Oriente. Gracias al arrianismo, la versión más pura de la iglesia gnóstica pasó casi desapercibida ante los escrutinadores y severos ojos de los Padres de la Iglesia Romana. En definitiva Arrio enseñaba una concepción del misterio de la encarnación de Jesús, Hijo de Dios, más asequible a la mentalidad de los gentiles helénicos conversos. Tendía un puente entre la radical oposición que para la mente helénica había entre la trascendencia absoluta (El Padre Divino) y la inmanencia (el hombre del mundo visible). Así, Jesús era Dios que había asumido la carne, por lo que era semejante al Padre, pero no igual a Él. Un hombre había recibido cierta forma de divinidad, pero sin llegar a serlo. Esta doctrina fue contundentemente rebatida en el Concilio de Nicea, del que surgió la doctrina del Credo. Reza así: 'Dios se hizo hombre a través de la Virgen María: Dios de Dios, Hijo de Dios prometido, verdadero Dios nacido de verdadero Dios; engendrado, no creado', dado que quien es fuente de vida no puede nacer de mortal. Pero de la motivación oculta del promotor del concilio de Nicea ya hablaremos. Me refiero al emperador Constantino I El Grande.



## **ANEXO 4**

### **¿CÓMO SE REBATIERON LAS DOCTRINAS GNÓSTICAS Y SUS IMPLICACIONES?**

El gran defensor de la doctrina de la Iglesia Romana en la disputa doctrinal entre la iglesia oficial de Pedro y las iglesias gnósticas fue San Ireneo, obispo de Lion. Acusó a la gnosis de ser elucubraciones y fabulaciones irracionales fabricadas por el hombre. Antepuso la fe en la tradición apostólica según fue entregada por Jesús (e interpretada por él y los otros Padres de la Iglesia). Aquí está la cuestión, puesto que las enseñanzas que Jesús impartía eran en muchos casos esotéricas. Así que reclamaba para la Iglesia Romana el privilegio de no equivocarse en su interpretación, pero a su vez desconocía o rechazaba en su totalidad el mensaje esotérico de las palabras de Jesús.

Según los gnósticos, el hombre puede llegar a conocer, aunque no en toda su plenitud, la existencia de Dios. Gracias a ello, puede llegar a conocer aspectos del Reino de los Cielos, tal como las sizigia y las parejas de eones. Sin embargo, San Ireneo enseñaba que la perfección del conocimiento solamente era posible a través de la Revelación de los planes del Dios Supremo y a través de la Gracia Divina. San Ireneo también insistió en desestimar las fuentes apócrifas, con lo que los textos del Nuevo Testamento, tal como se conocen, pasaron a ser las únicas fuentes autorizadas o canónicas.

La gnosis predica una separación absoluta entre el mundo del espíritu y el de la materia, tal como la doctrina neoplatónica enseña. San Ireneo elaboró la revelación del misterio eucarístico. El enigma del pan transformado en el Cuerpo de Cristo garantiza que el cuerpo humano perecible también resucitará, tal como Cristo resucitó. Finalmente la idea aristotélica del primer motor choca con la afirmación de la absoluta trascendencia de Dios defendida por San Ireneo.

El cristiano de la Iglesia Romana fue condicionado por el bagaje de esta controversia y de la doctrina que salió de ella. Recordemos que Jesús predijo que la Iglesia de Pedro se construyó sobre una piedra. La piedra es pesada, densa y opaca a la luz. El cristiano de la iglesia de Pedro cuando quería invocar la presencia de Jesús lo hacía a través de los recuerdos del maestro Jesús, pero estos recuerdos ya no eran una experiencia de presencia inmediata del maestro, si no que los recuerdos eran el medio a través de los cuales se evocaba a Jesús, por lo que la presencia de Jesús era a través de la mediación de las fuentes del Nuevo Testamento y de la interpretación que hicieron de ellas los Padres de la Iglesia. Una experiencia mediata e intelectual que aleja el encuentro inmediato místico. Es más, la iglesia de Pedro describe la presencia de Jesucristo después de su resurrección como indefinida, invisible, lo que lleva al adepto a un conocimiento incompleto de Jesucristo y del Reino de los Cielos. En definitiva, el cristiano de la Iglesia de Roma renuncia al conocimiento superior, y abraza la fe ciega, y ciego

se queda para dicho conocimiento superior. La relación ya no es la de una experiencia mística de visualización de la presencia de Jesucristo, sino una relación de inferencia. La Iglesia Romana ahuyentó el contacto directo místico entre el creyente y Dios.

## **ANEXO 4**

### **EL JESÚS DE CACHEMIRA**

Jesús había dejado una gran confusión acerca de si había resucitado o estaba muerto. Algunos discípulos, como los de Emaús, afirmaban haberlo visto en persona. Otros no se lo creían. Antes de su huida de Jerusalén, Jesús realizó un último prodigio para reforzar la fe de sus seguidores. En el día de Pentecostés, o Shavuot judío, a los cincuenta días de su crucifixión, los judíos celebran el día en el cual Dios se aparece en el monte Sinaí a Moisés para entregarle la tabla con los diez mandamientos. Para los judíos este acontecimiento extraordinario acontece también cincuenta días después del pesaj o paso del Mar Rojo. Los discípulos estaban congregados para celebrar el Pentecostés judío cuando Jesucristo descendió en forma de lenguas de fuego –en forma de Espíritu Santo- sobre la coronilla de todos los discípulos reunidos para transmitirles los poderes de la locuacidad del conocimiento de lenguas, y del coraje necesarios para que estuvieran facultados a propagar sus enseñanzas y dar testimonio de su vida.

Cuenta la leyenda que hay un lugar llamado Maqam-I-Isa en las afueras de Damasco en el cual habitó Jesús, un Jesús.

El tal Saulo, como relata Hechos 9, respirando violencia y muerte contra los cristianos, se dirigió hacia Damasco con un mandato del sanedrín para detener a todos los seguidores de Jesús de la diáspora de dicha ciudad. Así, la aparición de Jesús fue auténtica, en carne y hueso, y Saulo se dio de bruces contra el suelo al ser descabalgado por su enloquecida montura ante tal prodigiosa aparición. Tal era la luminosidad y la majestad de la presencia del Gran Maestro de Piscis que cuando con voz severa Éste le increpó mientras le cerraba el paso, diciéndole: 'Saulo, ¿por qué me persigues?', el fariseo era ya un judío converso al levantarse del suelo ante la imponente figura de Jesús. Se le había aparecido el Jesús resucitado o quizás el Jesús reanimado por José de Arimatea y su unguento de aloa (potente analgésico natural) y mirra (potente cicatrizante)?

¿Es este el Jesús que unos años más tarde Apolonio de Tiana iba a encontrarse durante su periplo por Oriente en la capital de Cachemira, Srinagar?

Hay un lugar en el Pakistán actual llamado hoy Mai Mari da Asthan, que traducido del urdu significa "el lugar de reposo de la madre María". Su tumba se puede visitar todavía, y como toda tumba judía, está orientada de este a oeste.

Por aquellos tiempos, el rajá hindú que gobernaba Cachemira, conoció a un tal Jesús y quedó muy impresionado por sus enseñanzas. Tanto fue así que le ofreció casa y mujer en la capital de Cachemira, para que lo cuidara. Jesús aceptó y se instaló en Srinagar fundando una familia.

Fue allí donde Apolonio de Tiana visitó a un profeta Jesús durante su peregrinaje a la India. Apolonio admiró la majestad, el amor ecuánime y la compasión sin fin que el tal Jesús irradiaba.

El apóstol Tomás murió martirizado en una colina en la ciudad actual de Madrás. Allí hay una iglesia conmemorativa.

¿Salieron Jesús, su madre María y Tomás del refugio de Damasco, se adentraron en el imperio parto, murió María debido a las inclemencias del viaje, decidió Jesús quedarse en Cachemira, y continuó Tomás con la labor de apostolado hasta la costa índica de la India actual, lugar en el cual sucumbió martirizado?

No es de extrañar que la secta cristiana de los nestorianos, tras ser expulsada del Imperio Romano como resultado de los severos veredictos del concilio de Efeso del año 431 convocado por el emperador Teodosio II, se instalara en la región del Irak e Irán actuales, tras los pasos de Jesús. Predicaban tal como los gnósticos habían enseñado también, que las naturalezas humana y divina de Jesús estaban separadas, por lo que el título de María debía ser el de madre de Jesús mortal y humano y no Madre de Dios. Ello mereció el exilio de toda la secta por herejía.

Apolonio también se encontró con brahmanes y monjes budistas, ganándose el respeto de todos ellos.

Tras volver Apolonio al Imperio Romano, los prodigios y la severidad de sus profundas enseñanzas lo rodearon de una aureola de veneración aún mayor allí donde iba. También se le unieron muchos nuevos discípulos. En realidad, en todas sus visitas a las polis se conducía de la misma manera. Iba al templo principal de la ciudad. Allí pedía hospitalidad a los sacerdotes que cuidaban del templo. Si éstos se la concedían, establecía su residencia allí. Examinaba la forma en la cual vivían los sacerdotes, interpeándolos en caso de que éstos mostraran conductas relajadas y desviadas, elogiándolos en caso de que observaran su tradición en espíritu y en verdad. También gustaba de mantener debates teológicos con los sacerdotes con el fin de aprender de su tradición y, llegado el caso, remitirles al espíritu auténtico de sus creencias. En Roma se atrevió a interpelar al mismo Nerón. Allí llegó a la cima de su fama al resucitar a la hija de una apoderada familia consular.

El emperador Vespasiano, que le había conocido en Alejandría, lo admiraba y le pidió muchas veces consejo. Sin embargo, durante el gobierno de Domiciano, hijo de Vespasiano, Apolonio fue encarcelado por éste. El juicio fue injusto y fraudulento. Al ver Apolonio que tenía la causa perdida, se dirigió al tribunal y les increpó de la siguiente forma: 'No podéis detener a mi alma, ni tan siquiera a mi cuerpo'. Seguidamente, ante el pasmo de los tributos romanos y del público asistente al juicio, Apolonio se desvaneció en el aire. Apareció ante su fiel discípulo, Damis, que lo esperaba en un lugar acordado en el sur de Italia. Seguidamente embarcaron a Efesos. Ni que decir tiene que después de este hecho extraordinario, Domiciano lo dejó tranquilo. Los últimos años de su vida los pasó en la isla de Creta. Allí falleció en el año 96. La aureola de este maestro de Piscis perduró hasta el siglo V. Los nestorianos se llevaron el respetuoso recuerdo del último maestro pitagórico al Asia Central tras ser expulsados en el año 431 como consecuencia del dictamen del injusto Concilio de Éfeso. Teodosio II del Imperio Romano de Oriente fue el emperador que mandó ejecutar la orden.

